

Eje II: “Inventamos o erramos”. Epistemologías desde la periferia

Mesa 6: Teología del Pueblo y de la Liberación: el pensamiento del Papa Francisco

Título de la ponencia: **La Casita de los Pibes: Hacia nuevos modelos de construcción política Ética del cuidado y Teología del Pueblo.**

Autores: **José Luis Arana, Martha Arriola** (Movimiento Cuidadores de la Casa Común)

I Introducción:

Somos una organización que se llamó inicialmente, en la década del 80, Centro de Promoción Comunitaria Villa Alba¹, denominación que selló para siempre su destino: construir comunidad en un territorio empobrecido, hoy diríamos “descartado”. Nace en tiempos en que la Argentina estaba en un proceso de lucha por su recuperación democrática, después de un genocidio con 30.000 desaparecidos, el desmantelamiento del sistema productivo del país y la guerra de Malvinas. Grupos de militantes asomaban a la vida social y política asumiendo la opción por los pobres de Medellín y Puebla Los integrantes de esta organización habíamos trabajado durante la dictadura desde la parroquia Nuestra Señora del Valle, de La Plata. Algunos participaron de la Peregrinación Juvenil a Luján² desde sus inicios y tenían una fuerte pertenencia peronista³. Otros caminaron dejándose conmovir por esa convergencia: iglesia en opción por los pobres y movimiento popular y nacional. En sus inicios funda la Unidad Básica Juan Domingo Perón, en el corazón de Villa Alba, un emplazamiento de dos manzanas fiscales, en los que se emplazan las bases del proceso histórico de más de 40 años de esta experiencia. En ese mismo terreno, unos años más tarde, se construye la

¹ Villa Alba, barrio de la periferia de la Ciudad de La Plata, en la localidad de Villa Elvira. Villa Alba está en la localidad de Villa Elvira, ubicada al sudeste de la ciudad de La Plata. Es una de las localidades más grandes del Gran La Plata: desde avenida 72 hasta la calle 630 y de la avenida 13 hasta la 122 (Ruta 11)

² Peregrinación juvenil muy popular en Argentina que, durante los años de la dictadura fue uno de los espacios de resistencia y movilización al calor de los documentos de Medellín Y Puebla, de la teología latinoamericana de la liberación.

³ Movimiento nacional y popular liderado por el General Juan Domingo Perón, que llevó a cabo un proceso de transformación nacional y popular durante tres periodos de gobierno, dos de ellos truncados por golpes de estado

Guardería Comunitaria “Evita”, en homenaje y recuerdo a la abanderada de los humildes, Eva Perón. En este movimiento de “Unidad Básica a Guardería” se dirime una tensión de esos años de irrupción del neoliberalismo en el país y en la región. La construcción social y comunitaria tensiona con la acumulación política. La acción política se mercantiliza, se desprende de la dimensión social y humana, de la lucha por la dignidad de las personas y del pueblo. Diez años más tarde, la democracia conquistada queda impactada por ese proyecto neoliberal que lidera los destinos de la humanidad, a escala planetaria, desde entonces.

De ese grupo inicial, quedaron solo dos militantes en la organización, que mudó su nombre a Fundación Pro Comunidad. Su grupo de origen se formó en la filosofía y método de la educación popular. Desde los años 80 hasta la actualidad se ha trabajado en forma ininterrumpida acompañando a los más desprotegidos en las distintas coyunturas de nuestro país. En la década de los 80 la guardería comunitaria como necesidad de las madres que salen a trabajar frente al deterioro de los ingresos familiares sufridos durante la dictadura. En los 90, emprendimientos productivos autogestionados y cooperativa de consumo frente a la desocupación y precarización laboral. A fines del siglo XX mientras se incubaba la crisis del 2001 emergen nuevas víctimas: los hijos de esa generación golpeada por el desamparo laboral. Aparece la figura del “pibe chorro”. El año 2000 marcaría el nacimiento de La Casita de los pibes⁴, porque si bien ya convivíamos con los pibes, se registra un dato nuevo y doloroso: los pibes con quienes estábamos trabajando robaban y muchos de ellos portaban armas. Tomamos conciencia de hasta qué punto el desamparo familiar podía poner tan en riesgo a los adolescentes, al punto de impedirles organizar un proyecto de vida. La casita de los pibes nace en un edificio precario como lugar espacial y simbólico de los pibes que reemplazan la esquina y construyen una identidad grupal como “pibes de la casita”. Bajo la idea del vínculo entre el robo y la problemática de los ingresos, rápidamente se agregan actividades de formación de oficios a las actividades que inicialmente fueron recreativas culturales y lúdicas. Así nacen la carpintería, apicultura y la panadería que continúan al presente. En estos años, y conforme cada adolescente comenzaba a venir con sus hermanos más pequeños, se habilitaron talleres para los más pequeños. Con los años los pibes fueron formando parejas y teniendo descendencia y ante la problemática habitacional conformamos una cooperativa de vivienda desde la que se compró un predio de 3ha a tres cuerdas de la

⁴ [tps://www.facebook.com/lacasitadelospibes/?locale=es_LA](https://www.facebook.com/lacasitadelospibes/?locale=es_LA)

Casita. Dicho predio contaba con un edificio donde empezó la Casa del Niño Carlos Mugica, para pibes y pibas de entre 6 y 12 años, y se sostuvo la ya mencionada Guardería Comunitaria Evita para bebés y niños de menos de 6 años, con lo que se completa el acompañamiento desde el nacimiento hasta la juventud y la vida adulta. No se logró el financiamiento de las viviendas, pero en el año 2015 en convenio con el SEDRONAR y el ministerio de Planificación se construyó un CET (Casa Educativa Terapéutica) donde funciona desde entonces la Casita de los Pibes, quedando el viejo edificio para las actividades productivas (Centro productivo “Trabajo Nuestro”).

II - La Casita de los Pibes.

II.a) La definimos

Ella se define a sí misma como una familia ampliada (comunidad de origen complementaria), una casa grande, porque piensa, acompaña, sostiene, ama y cuida a sus niños, adolescentes y jóvenes en el armado de su proyecto de vida (camino hacia su comunidad de destino que es la felicidad del pueblo y la grandeza de la Patria) y cree que se comparte, se crece y se aprende mejor en comunidad. En sus propias palabras: “La Casita de los Pibes es una casa grande, una familia que no se sabe dónde termina, donde entran todos los pibes y pibas de Villa Alba para compartir el pan y los sueños”⁵.

La Casita cree en la crianza comunitaria. Parafraseando al proverbio Tuareg “para criar un niño hace falta toda una aldea”, la casita de los pibes tiene la convicción que para criar un niño “hace falta un barrio entero”. A diferencia de la concepción hegemónica de la familia nuclear como exclusivo lugar de la reproducción de la vida, sostiene la idea que las infancias son responsabilidad de toda la comunidad y no solo de sus padres biológicos.

II.b) La vida en La Casita:

La Casita de los Pibes disputa el sentido que la sociedad le da a la vida de los pibes y pibas del barrio y a las comunidades de los márgenes, es testigo desolado ante la cantidad de suicidios jóvenes a causa de una compleja trama de amenazas y presiones, entre cuyas causas el narcotráfico es la principal. En La Casita se construyen a diario múltiples estrategias para resistir la acechanza de las distintas maneras en que se hace presente la cultura de muerte del sistema.

⁵ Daniela Tonello, educadora de la organización.

Más de trescientos adolescentes y jóvenes transitan, comparten el día, se alimentan, hacen deportes diversos, estudian, aprenden oficios, se forman en salud comunitaria, se forman como educadores de otros pibxs, producen documentales y películas, hacen música, dibujan, viajan, participan de asambleas donde definen caminos a seguir junto a la comunidad de educadores, aprenden y hacen memoria de la historia argentina -el 24 de marzo se ha transformado en una fecha insigne-, participan de las luchas de género y se integran en dos movimientos: Chicxs del Pueblo⁶ y Cuidadores de la Casa Común⁷. Este último movimiento nació allí justamente, La Casita es su pesebre.

Todas estas actividades tienen valor en sí mismas, pueden convocar a proyectos de vida, pero no por ello son consideradas como lo central para la Casita. Lo central para La Casita es que constituyen “excusas”, oportunidades de vínculo humano. Vínculo entre pares y vínculos entre los pibes y los educadores. Para La Casita ese vínculo humano, impregnado de abrazo y ternura es lo que nos constituye como seres humanos, tanto a los pibes como a los educadores, y nos habilita a construir proyectos de vida cimentados en la pertenencia a una comunidad.

Esta dicho que lo central del proyecto de la Casita es el vínculo humano. ¿Pero con quienes prioritariamente? De aquella primera opción por los pobres de la Iglesia del tercer mundo de la década de los 70 se deriva la opción actual por las infancias vulnerables, por los pibes más vulnerados, los más golpeados, “los que están peor” Así como en el 2000 eran los “pibes chorros”, hoy son los pibes esclavizados por el consumo, particularmente de pasta base fumada en improvisadas pipas. De ahí la búsqueda incesante de distintas estrategias y articulaciones para acompañar esas vidas.

III. “Con ternura, venceremos”: ética del cuidado y teología del pueblo.

El lema de la Casita es “Con ternura, venceremos”. En este lema se condensan dos sentidos presentes en la experiencia de La Casita de los pibes, que queremos analizar en esta ponencia: la ética del cuidado, único paradigma posible para salir de la crisis socio ambiental que vivimos como humanidad y la teología del pueblo, una corriente dentro de las teologías de la liberación latinoamericanas, bautizada de esa manera por el teólogo Juan Luis Segundo en un análisis crítico realizado en 1980⁸, presente en la acción pastoral del Papa Francisco y nutriente de la experiencia analizada.

⁶ <https://chicxsdelpueblo.com.ar/quienes-somos/>

⁷ www.cuidadoresdelacasacomun.org

⁸ https://www.amerindiaenlared.org/uploads/adjuntos/1441929329_attach85.pdf

La primera parte del lema: Con ternura, es la puerta de entrada para la reflexión sobre la práctica y la ética del cuidado de esta experiencia y a la ternura como virtud política. La segunda: venceremos, refiere a una épica desde el lugar de enunciación desde el cual se posiciona la experiencia. Es el sueño de un pueblo que lucha por su felicidad. Si hay pueblo, hay anti- pueblo, que es el polo que tensiona la lucha. La lucha de esta experiencia enraiza en el sujeto comunitario de una historia, que son los pibes y pibas descartados en el seno de un territorio descartado también.

III. a) Con ternura

La expresión señala el modo, la metodología⁹ que se pone en práctica cotidianamente en el cuerpo a cuerpo con los pibes y pibas en la Casita. Encierra un trasfondo ético¹⁰ que se ubica en lo que Leonardo Boff llama la ética del cuidado¹¹. Describiremos a continuación qué implica esta ética del cuidado para L. Boff y cómo se expresa en la práctica de La Casita de los pibes.

Boff¹² señala que su raíz etimológica viene de *ethos*, morada humana. Alude no solo a la casa externa- sus características concretas-, sino a los vínculos que el ser humano establece con los demás seres humanos – vecinos- y con el medio natural- naturaleza, hábitat- para que haya bondad y cooperación. La morada, para ser tal, debe ser habitable, tener un buen espíritu que inspira el bien; el ángel bueno o *daimon*. Es la voz interior o también la voz profética dentro de cada persona, proveniente de un ser superior, es señal de Dios. Morada (*ethos*) es la ética que debemos tener y el ángel bueno, *daimon*, el tacto para lo que es justo y bueno. Todo lo que hagamos para que podamos morar bien juntos es ético y bueno. Lo contrario es antiético y malo. La

⁹ “En este sentido, no se trata de pensar y hablar *sobre* el cuidado como un objeto independiente de nosotros, sino de pensar y hablar *a partir* del cuidado tal como es vivido y se estructura en cada uno de nosotros. Porque los seres humanos no *tenemos* cuidado; *somos* cuidado. Esto significa que el cuidado posee una dimensión ontológica que forma parte de la constitución del hombre. Es un *modo-de-ser* singular del hombre y la mujer. Sin cuidado dejamos de ser humanos” Boff, Leonardo, Saber Cuidar, p 72

¹⁰ La **ética** entendida como parte de la filosofía que se ocupa de la **reflexión** sobre la validez y vigencia de las normas y valores morales. Determina valores y principios que orientan a las sociedades y personas. ¿Qué tipo de persona quiero ser? ¿Qué modelo de sociedad estamos construyendo? ¿Cómo lograr asegurar el principio material para todos los seres humanos?

¹¹ *Cfr.*, Boff, Leonardo. El cuidado esencial: Ética de lo humano, compasión por la Tierra. Madrid: Editorial Trotta, 2002. pp. 24-25

¹² *Cfr.*, Boff, Leonardo, Ética y moral, la búsqueda de los fundamentos, Editorial Sal Terrae, 2004, p 11-12- 23

razón crítica dio un gran paso con Platón y Aristóteles (del Daimon, sentido moral) al ethos (sistema racional de principios). La ética siguió el destino de la razón. Y la razón busca, indaga, no se detiene ante nada. En su derrotero histórico produjo una visión y un saber fragmentados de la realidad, lo que construyó éticas y morales también fragmentadas. Separó Dios y mundo, razón y emoción, masculino y femenino, justo y legal, privado y público, entre otros pares aparentemente contradictorios. La ética se dividió conforme esas divisiones. Privada y pública, intereses y principios, medios y fines. La ética de la razón quedó encerrada en sí misma, perdió la trascendencia, la espiritualidad, esa dimensión de la conciencia que permite al ser humano sentirse parte del todo e identificar un sentido mayor de su existencia y de su breve paso por este mundo. “La espiritualidad es para la ética lo que el aura para las estrellas. Sin aura, las estrellas no brillan. Sin espiritualidad, la ética se transforma fácilmente en moralismo y en legalismo”¹³. La ética de la razón perdió el corazón y el pathos, la empatía con el otro, con los otros, la capacidad de sentir en profundidad al otro. Los muchos otros vulnerados, descartados de nuestra crisis civilizatoria, la propia madre tierra. La ética de la razón, finalmente, no cuenta con instrumentos para abordar los desafíos actuales de la humanidad, entre todas estas razones, también porque el saber fue puesto al servicio del poder como dominación.

En la experiencia cotidiana de La Casita se procura tomar las decisiones teniendo en cuenta ese “morar bien juntos” del que nos habla Leonardo Boff, educar al tacto para lo que es justo y bueno. Los largos debates que sumen a los educadores y educadoras cada vez que hay que tomar una decisión respecto a cómo cuidar mejor la vida de un pibe, no encontrarían razón de ser en ámbitos cuya lógica predominante es el ethos que busca, el de la razón instrumental. En La Casita ensayamos a diario la ética que integra¹⁴, un ethos de la práctica, no de la teoría. Tal vez una de las figuras más significativas de esta ética es la de San Francisco de Asís, en quien emergió sin que tuviese conciencia elaborada de ello, la experiencia de un nuevo modo de habitar la morada humana: incluir sin límites, empezando por quienes estaban más excluidos y abriéndose a todas las criaturas hasta el universo entero¹⁵

Como especie estamos desafiados a alcanzar un nuevo estadio evolutivo. La razón – el ethos que busca- debe ser sacudida por la ética que ha nacido de nuestro tiempo y que

¹³ Cfr, *Ibid* p 17.

¹⁴ Cfr, *Ibid*, P 23.

¹⁵ Cfr, *Ibid* p 24.

debemos hacer actuar para intentar revertir el drama socio ambiental más agudo que hayamos vivido sobre la tierra: el ethos que integra. Sin darnos cuenta, en la práctica cotidiana de La Casita ponemos en juego una dinámica vincular y de vida que incide significativamente en la construcción del ethos que integra y que cuida.

El ethos de la razón ha predominado durante toda la historia de la humanidad, pero no siempre ha sido así. La raíz cultural semita se movía desde el ethos que integra y es una de las más influyentes en nuestro modo originario de ser en el mundo desde América Latina, raíz cultural que se une al tronco ético mítico mongólico amerindio, presente desde las primeras oleadas de homínidos en nuestro continente.

El ethos de la razón nos ha llevado hasta aquí, la tecnociencia domina el mundo. Nos ha modificado la vida. Pareciera no tener límites. Pero no solo los tiene, sino que el destino de la humanidad depende de poner en marcha otros ethos, con profundidad, pronto y a nivel planetario. La Casita hace su aporte cotidianamente. Y ese aporte incide en los pasos que la humanidad damos, aunque no lo hagamos consciente. Se trata del “todo está conectado”, que sostiene el Papa Francisco en *Laudato si* (LS16).

El Papa lo toma de la teología eco fraterna de Leonardo Boff y de los avances de las ciencias. Al término de su búsqueda, la ética de la razón se encuentra con el misterio, que le devuelve lo ilimitado de su ética. La física cuántica nos lleva a identificar que la materia es, fundamentalmente, vacío. Si lleváramos a escala de un estadio de fútbol la porción más pequeña de materia que existe, el átomo, tendríamos en el centro del estadio una pequeña pelota de tenis (el núcleo del átomo) y en el resto del espacio los electrones diminutos zigzagueantes, la casi totalidad es vacío¹⁶. Y todo lo que conocemos a partir de la irrupción del universo – materia- es vacío. Todos y todo somos vacío. Provenimos de la misma explosión inicial. Todo está conectado. Si a diario ponemos en práctica ese ethos que integra, aunque no lo sepamos, estamos incidiendo en el modo de estar siendo de la humanidad, desde nuestro pequeño territorio en Villa Alba.

Es interesante profundizar, con Swimme en las dos características propias de la naturaleza del universo que son también y, por lo tanto, propias de los seres humanos y de todo lo que existe: la atracción, que Swimme llama encanto y la creatividad. Sin gravedad (atracción, encanto), no existiría el universo que conocemos, la tierra tal como la conocemos. La atracción no es otra cosa que el amor para el relato cósmico de

¹⁶ *Cfr.*, Swimme, Brian, *El universo es un dragón verde, un relato cósmico de la creación*. Ed Sello Azul, 1999, p 28

la creación de Swimme. Y la creatividad, la irrupción de la vida. Sin creatividad no habría vida. En este relato, el ser humano es la única especie capaz de contemplar lo que existe. Puede asombrarse ante la existencia de sí misma y de todo lo que existe. Emerge el otro, que desafía a acogerlo, a mirarlo. A que re-nazca el ethos que ama. El paleocristianismo otorgó al ethos que ama el lugar principal. “Ama al prójimo como a ti mismo, no hagas al prójimo lo que no quieres que te hagan a ti”. El cuidado, como actitud fundamental, modo de ser, atracción, desvelo, diligencia, celo, buen trato, solicitud, atención renace la relación sujeto-sujeto, dejamos de ver la naturaleza como objeto, a las otras personas como “objeto”, todos los seres son sujeto, hablan, evocan, existen como tales. El ser humano se pone a la par, no es el valor extrínseco de lo que existe, de las cosas lo que cuenta; sino su valor intrínseco. La relación no es de dominio, sino de convivencia, es comunión, vinculación. La razón instrumental abre paso a la razón cordial.¹⁷

En el Siglo XX re-surge el paradigma del Cuidado, Boff lo sintetiza señalando que no alcanza con ser bueno, hay que hacer el bien. Desde La Casita se amasa la nueva especie, el Homo curant (el que cuida, la que cuida), única posibilidad de superar esta crisis civilizatoria sin proporciones en las que vivimos como humanidad.

La Casita de los pibes es modelo de cuidado. Sus educadores y educadoras se forjan en la práctica del cuidado como modo de estar siendo en el mundo, desde ese rincón de Villa Elvira, en La Plata. A diario se realizan acompañamientos que desafían al sentido común establecido. Para la sociedad— incluso la cercana— la casita es una suerte de “aguantadero” en el que apuesta a pibes que jamás podrán modificar su destino, sus hábitos, su proyecto vital. En las instituciones del estado, aún aquellas que cuentan con personas que se muestran sensibles a la realidad del descarte, operan con la lógica de la razón instrumental por encima de la razón cordial, el cuidado no es el modo de estar siendo en el territorio. A diario se debe disputar este sentido, llegando a veces a límites dolorosos y sin salida. Niños que desde muy pequeños son “etiquetados” como “sicópatas” para señalar que están enfermos o “especiales” como sinónimo de incapaces o discapacitados por la escuela barrial. Instituciones de la salud que se desentienden de jóvenes en situación de consumo y con diagnóstico de tuberculosis, que siendo del barrio terminan viviendo en las calles de la ciudad, jóvenes que solo son cuidados por la comunidad de La casita. Pibes que requieren acompañamiento

¹⁷ Cfr, Boff, El Cuidado esencial, p73

permanente por situaciones de salud concretas: diálisis, imposibilidad de caminar, padecimientos psicológicos o psiquiátricos. Cuerpos lacerados por enfrentamientos con armas, de quienes nadie se ocupa en forma sostenida. Suicidios, ante los cuales las familias destrozadas atinan a convocar a la casita, a veces hasta para “descolgar” literalmente a un pibe del árbol en el que perdió la vida.

III.b. Venceremos

El verbo vencer en la persona del plural evoca, como señalamos, una épica. No es cualquier épica. Se trata de una épica enunciada desde la opción por los pobres, desde los pibes y pibas descartados. Pero que parte de allí, de lo cotidiano, para inscribirse en las luchas y anhelos del pueblo como sujeto de la historia. Pueblo es entendido y vivido en la experiencia de la casita desde la óptica que el Papa Francisco define en Fratelli Tutti “Porque existe un malentendido: Pueblo no es una categoría lógica, ni una categoría mística, si lo entendemos en el sentido de que todo lo que hace el pueblo es bueno, o en el sentido de que el pueblo sea una categoría angelical. Es una categoría mítica [...] Cuando explicas lo que es un pueblo utilizas categorías lógicas porque tienes que explicarlo: cierto, hacen falta. Pero así no explicas el sentido de pertenencia a un pueblo. La palabra pueblo tiene algo más que no se puede explicar de manera lógica. Ser parte de un pueblo es formar parte de una identidad común, hecha de lazos sociales y culturales. Y esto no es algo automático, sino todo lo contrario: es un proceso lento, difícil... hacia un proyecto común» (FT 158).

En la misma definición con que la casita se nombra “familia ampliada (comunidad de origen complementaria), una casa grande, porque piensa, acompaña, sostiene, ama y cuida a sus niños, adolescentes y jóvenes en el armado de su proyecto de vida (camino hacia su comunidad de destino que es la felicidad del pueblo y la grandeza de la Patria) y cree que se comparte, se crece y se aprende mejor en comunidad”, se esconde lo que Cullen explicita como Pueblo “...Nos referimos a esa dimensión ético- religiosa que introduce la alteridad absolutamente en la misma inmediatez del nosotros. (...) el pueblo se sabe ahora patria, como comunidad de origen y destino. La patria es tierra regada con sangre y un nosotros alimentado con tradición. Es la memoria y el destino común. No hay escisiones entre el nosotros y una alteridad. Es lo que expresamos como el estar-siendo-así, forma inmediata de la sabiduría de los pueblos, que es, en

realidad, conciencia política, pero todavía no sabida como tal¹⁸.

La casita vive la dimensión del Venceremos como esperanza activa, solo posible de realización en el marco de la práctica cotidiana descripta donde se construye en comunidad. La Casita se inscribe en la relación individuo- comunidad de la tradición semita. En la experiencia existencial hebrea hay un diálogo entre un pastor errante, padre de un pueblo (Abraham, un Tú) y un Yo (Yaveh), pero Abraham no se comprende a sí mismo como un mero yo presencial, sino como un yo con personalidad incorporante (un vosotros, un pueblo). “La solidaridad del grupo nómada se perpetúa y evoluciona a partir de un parámetro: nadie se permite diferenciarse del colectivo (desde el siglo XIII a. de Cristo), pasando por la experiencia del exilio hasta llegar al universalismo y trascendencia de la comunidad cristiana primitiva: la perfección personal del semita solo puede darse en comunidad”¹⁹.

No es posible un horizonte de liberación del pueblo, si no se siembran experiencias concretas de “salvación comunitaria”, como señala Francisco en LS 149. “...Para los habitantes de barrios muy precarios, el paso cotidiano del hacinamiento al anonimato social que se vive en las grandes ciudades puede provocar una sensación de desarraigo que favorece las conductas antisociales y la violencia. Sin embargo, quiero insistir en que el amor puede más. Muchas personas en estas condiciones son capaces de tejer lazos de pertenencia y de convivencia que convierten el hacinamiento en una experiencia comunitaria donde se rompen las paredes del yo y se superan las barreras del egoísmo. Esta experiencia de salvación comunitaria es lo que suele provocar reacciones creativas para mejorar un edificio o un barrio”. Agregamos nosotros, mejorar una sociedad, un mundo.

La casita integra el colectivo Chicxs del Pueblo, que vive la experiencia de ser pueblo en marcha desde la lucha por los derechos de los pibes y pibas caminando junto a ellos y ellas. En La casita nació el movimiento Cuidadores de la Casa Común, inspirado en la Carta Encíclica Laudato si del Papa Francisco, que busca gestar espacios de trabajo digno para recrear la vida de los pibes y pibas y la de la casa común. Ambas inserciones posibilitan la relación con otras organizaciones en verdaderas redes de militancia y lucha por la felicidad del pueblo y la grandeza de la patria.

¹⁸ Cullen, Carlos, Fenomenosofía de la crisis moral, La sabiduría de la experiencia de los pueblos, Editorial Las cuarenta, 1978, p 19-20.

¹⁹ Dussel, Enrique, El humanismo semita, Eudeba, Buenos Aires, 1969, p50

Bibliografía

- Boff, Leonardo. El cuidado esencial: Ética de lo humano, compasión por la Tierra. Madrid: Editorial Trotta.
- Boff, Leonardo. Ética y moral, la búsqueda de los fundamentos, Editorial Sal Terrae, 2004. Cullen, Carlos, Fenomenosofía de la crisis moral, La sabiduría de la experiencia de los pueblos, Editorial Las cuarenta, 1978
- Dussel, Enrique, El humanismo semita, Eudeba, Buenos Aires, 1969.
- Swimme, Brian, El universo es un dragón verde, un relato cósmico de la creación. Ed Sello Azul, 1999.
- <https://chicxsdel pueblo.com.ar/quienes-somos/>
- www.cuidadoresdelacasacomun.org
- https://www.amerindiaenlared.org/uploads/adjuntos/1441929329_attach85.pdf.
- Carta encíclica Fratelli Tutti (FT) 2000
- http://www.vatican.va/content/francesco/es/encyclicals/documents/papafrancesco_20201003_enciclica-fratelli-tutti.html
- Carta Encíclica Laudato si (LS) 2015
- https://www.vatican.va/content/francesco/es/encyclicals/documents/papa-francesco_20150524_enciclica-laudato-si.html
- https://www.vatican.va/content/francesco/es/encyclicals/documents/papa-francesco_20150524_enciclica-laudato-si.html